



TEMA: Las inversiones chinas en el África: sus repercusiones sobre los recursos naturales africanos.

Autor: Lic. Sebastián Ianiero (Tesis de la Maestría en Relaciones Internacionales e integrante del Programa de Estudios de Asia Oriental del Centro de Estudios Avanzados – Universidad Nacional de Córdoba).

zebastian10@hotmail.com

Resumen: se analizará si las inversiones chinas realizadas en algunos países del África, durante la primera década del 2000 a cambio de los recursos naturales africanos, perjudicaron o beneficiaron a estos países africanos y, por añadidura, a sus pobladores. Este período temporal es de suma importancia porque se concretaron un sin número de inversiones en diversos países del continente africano por parte de empresarios chinos representantes de empresas de capitales estatales y privados. En otro orden de cosas, también en el mismo período se manifestó la crisis económica mundial y en el año 2009 fue inicio del *Diálogo Estratégico y Económico*, entre los Estados Unidos y China.

Palabras clave: política económica exterior – China – África – crisis económica – recursos naturales – inversiones chinas.

SEBASTIAN IANIERO:

Breve Curriculum Vitae: Licenciado en Comunicación Social egresado en la Escuela de Ciencias de la Información dependiente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente es tesista de la Maestría en Relaciones Internacionales e integrante del Programa de Estudios de Asia Oriental ambos pertenecientes al Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Índice

I-Guía para el lector.....pág. n° 3

II-Introducción.....pág. n° 4

III-Desarrollo.....pág. n° 5

IV-Conclusiones.....pág. n° 9

V-Propuestas para futuras investigaciones.....pág. n° 11

VI- Notas y Bibliografía.....pág. n° 12

I- Guía para el lector de estas páginas

En la presente ponencia buscaré las respuestas para resolver un problema -que será formulado con una pregunta- utilizando distintos argumentos.

En consecuencia y sobre la temática “Economía y sociedad”, formularé la siguiente pregunta a ser resuelta: *las inversiones chinas, realizadas en el África durante la primera década del 2000, a cambio de los recursos naturales africanos: ¿Perjudicaron o beneficiaron a los países del África y, por añadidura, a sus pobladores?*

En este trabajo de análisis se demostrará la validez de la siguiente tesis: las inversiones chinas en el África, por una parte, no causaron repercusiones negativas en lo atinente a los recursos naturales que se encuentran en el mencionado continente; y en segundo lugar, tales inversiones chinas representaron beneficios mutuos. En lo atinente a mis argumentaciones al respecto, en el presente trabajo principalmente utilizaré –entre otros autores- el trabajo teórico de la economista italiana que vive en Londres: Loretta Napoleoni,¹ quien en su libro *Maonomics. La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía*, al igual que muchos otros tratadistas y en términos generales, promueve la idea de que las inversiones chinas lejos de perjudicar a los países africanos, reportaron beneficios mutuos. A partir de esta idea se desprenderán el resto de mis argumentaciones.

Cabe aclarar, además, que esta ponencia se enmarca conceptual e ideológicamente dentro de la teoría del Sistema-Mundo Moderno la cual mantiene que nuestro mundo está dividido en CENTRO-PERIFERIA. Interactúan de un modo integrado. Las relaciones externas de una sociedad explican su grado de desarrollo. Su ESTRUCTURA DESIGUAL equivale a la división internacional del trabajo que tiende a acumular capital y tecnología en el centro y perpetuar su desarrollo en la periferia. No considera

1

aquellas economías incorporadas al centro ni las características que los Estados dan al sistema. Dos de sus teóricos principales son Immanuel Wallerstein y Giovanni Arrighi.

Ponencia sobre las inversiones chinas en el África: sus repercusiones sobre los recursos naturales africanos

II- Introducción

La ponencia que se presenta a continuación explora los beneficios que reportaron las inversiones chinas realizadas en los países del continente africano, durante la primera década del siglo XXI, e intenta explicar porqué estas inversiones: por una parte, no causaron repercusiones negativas en lo atinente a los recursos naturales que se encuentran en África; y en segundo lugar, tales inversiones chinas representaron beneficios mutuos. El énfasis principal de este trabajo está puesto en la original concepción (enmarcada dentro de la doctrina china del desarrollo pacífico) aportada por el periodista, del *Le Monde diplomatique*, Serge Michel² sobre la creación de un modelo de relaciones económicas y comerciales basado en una *win – win situation*, es decir una situación de beneficio mutuo traducida a la relación comercial que mantuvieron y mantienen China y el África. Esta concepción se argumenta, siguiendo a Michel, en las siguientes cinco líneas de fuerza: primero, en que China no tiene un pasado colonialista; segundo, adopta un enfoque panafricano, a diferencia de los europeos que se limitan a intervenir en los territorios de sus antiguas colonias. Tercero, no supedita la colaboración a parámetros políticos tales como la democracia y la transparencia. La única condición que pone es que no entablen relaciones diplomáticas con Taiwán. Cuarto, China financia las infraestructuras necesarias, desde presas hasta carreteras y ferrocarriles, y las construye eficientemente con su propia mano de obra. Quinto, China es el último régimen centralizado del mundo capaz de ofrecer un “paquete de modernización completo”.³

2

3

III- Desarrollo

El financista chino

Entre 2002 y 2003, las organizaciones surgidas a partir de los escombros de la Segunda Guerra Mundial en *Bretton Woods* (FMI y Banco Mundial) para ayudar a los países a recuperarse de la tragedia bélica, cincuenta años más tarde se negaron a prestar su ayuda a la última víctima de la Guerra Fría: Angola. Naturalmente, sin el visto bueno del FMI y de la banca mundial Angola no pudo acceder a la financiación privada. Sin embargo, seis años más tarde, en 2009, el mencionado país africano llegaba a producir casi tanto petróleo como Nigeria. ¿Quién hizo posible esta milagrosa recuperación? Fue China, quien en el año 2002 accedió a financiar la reconstrucción del país destruido a causa de diez años ininterrumpidos de guerra civil, a cambio de suministro energético. Luego llegaría la India, entusiasmada por la mencionada decisión china, al África para aportar sus propias inversiones.

Así, afirma Napoleoni,⁴ mientras las sociedades italiana y americana cortejaban al dictador Gadafi, antiguo financiero del terrorismo, que prometía a las empresas negocios miríficos en Libia mediante contratos petrolíferos, China trenzaba una relación igual con Angola, un país dirigido por un gobierno menos caprichoso y decididamente más democrático, pero sobre todo con una reserva energética de mayor magnitud que la de Libia.

La actitud de los occidentales no ha cambiado mucho desde la época colonial, mientras que China, debido al recuerdo de su propia colonización por parte de los occidentales (Inglaterra forzó a China para que abriera su mercado el comercio mundial, a través de la “Guerra del Opio” y luego, con la firma de los “tratados desiguales” que favorecían al imperio inglés y sometían a China a padecer una etapa –durante un siglo– conocida como de la “Vergüenza Nacional”⁵), se esfuerza por entablar relaciones de igual a igual. Es decir, China a pesar de su progreso económico y militar, se alinea con

4

5

las naciones tercermundistas, ligando su suerte a países en vía de desarrollo y oprimidos, como son los africanos.⁶

No intento, de ninguna manera, establecer en esta ponencia una fuerte dicotomía y afirmar que los buenos son los chinos y los malos, los occidentales. Más bien se trato de subrayar que por primera vez en su historia los africanos son tratados de igual a igual y no como subalternos. Y esto se logró establecer con la política china de “desarrollo pacífico” que se puede manifestar en una *win – win situation*, es decir una situación de beneficio mutuo traducida a la relación comercial que mantuvieron y mantienen China y el África.

Las relaciones económicas entre China y el África: beneficios mutuos

En coherencia, además, con la política china de expansión económica, se estima que en 2010 el comercio entre África y China rondó los 115.000 millones de dólares y fue en aumento fruto de acuerdos comerciales bilaterales que se han firmado entre China y 45 países africanos.⁷ En este sentido, según afirma Napoleoni, “si para los africanos China es la Tierra prometida, Serge Michel, coautor con Michel Beuret de *Cinafrica*, puntualiza que África es para los chinos la última frontera, el lugar donde hacerse rico, una tierra llena de oportunidades”.⁸

Existen innumerables razones para sustentar la creencia china en la existencia de importantes oportunidades en el continente africano. Por solo mencionar algunas, podría decir que África es rica en recursos minerales, y muchos de ellos todavía disponibles su explotación. Según algunas estimaciones, se calcula que el 90% de las minas de cobalto y platino, la mitad de las reservas mundiales de oro, el 98% de las de cromo, el 64% del de manganeso y un tercio de las de uranio están en este continente. Además, existen otros recursos naturales como madera industrial y maderas preciosas en los numerosos bosques. Hay también yacimientos de diamantes y de petróleo que superan ampliamente a los América del Norte, y cuenta con el 40% de la energía hidroeléctrica del planeta.⁹ Los chinos cuentan con: a) una gran fuerza laboral que necesita ser empleada, b) las empresas chinas públicas y privadas que requieren de nuevos mercados para dirigir sus

6

7

8

9

exportaciones y seguir obteniendo ingentes ganancias y c) una nueva generación de campesinos chinos decidida a buscar fortuna en África. Por lo tanto, África representa una gran chance de progreso para China.

Durante el primer *Foro sino-africano*, en el año 2000, se firmaron más de cuarenta acuerdos, duplicando el valor total de los intercambios en cuatro años (más de 20.000 millones de dólares a fines de 2004). China, en 2005, ya se encontraba claramente posicionada como el segundo consumidor de crudo del planeta. Más del 25% de sus importaciones petroleras provenían del Golfo de Guinea y del hinterland sudanés.¹⁰ Por su parte, el Estado africano de Chad mantenía relaciones diplomáticas con Taiwán.¹¹

Se calcula que para 2005 ya había 674 empresas públicas chinas instaladas en el continente africano, las cuales colocaron sus fondos para la explotación de sectores como el minero, el forestal o la telefonía. Así fue como se explotó las minas de cobre en Zambia e iniciaron las búsquedas de petróleo en Gabón. Las inversiones chinas en 2004 se elevaron a 900 millones de dólares sobre los 15.000 millones de dólares de inversiones directas extranjeras (IDE) en África. Miles de proyectos, para principios de 2005, estaban en curso, de los cuales 500 fueron llevados adelante exclusivamente por la empresa de obras públicas *China Road and Bridge Corporation*, que contribuyeron a ubicar a 43 sociedades chinas entre las 225 primeras empresas mundiales del sector. China tomó el liderazgo del mercado etíope de las telecomunicaciones, retomó ciertas actividades de la *Gécamine* (industria minera) del Congo, además renovó la ruta Mombasa-Nairobi (Kenya) y lanzó el primer satélite nigeriano. Ocho países africanos recibieron el estatuto oficial de destino turístico, fomentando así la visita de los ciudadanos chinos.¹² Finalmente, debo mencionar que Sudán es el mayor país africano donde desde hace mucho tiempo China es el mayor inversor: este se traduce en los 8.000 millones de dólares solamente en catorce sectores energéticos hasta 2008. Para el año 2011 China se convirtió en el socio comercial más grande de Sudán, y el mayor exportador e importador, y agrega: “Sudán compra el 60% de sus importaciones a China y ésta, a su vez, absorbe el 71% de todas las exportaciones de Sudán”.¹³

¹¹

¹²

¹³

Las incursiones económicas chinas en el continente africano generaron un sinnúmero de controversias. Algunos intelectuales y analistas internacionales tienen posiciones a favor de estas políticas chinas y otros mantienen visiones más negativas al respecto. Por ejemplo, Moeletsi Mbeki, vicepresidente del *Instituto Sudafricano de Relaciones Exteriores de la Universidad de Witwatersrand, en Johannesburgo*, refiriéndose a las relaciones comerciales entre Sudáfrica y China afirmó que: “a cambio de las materias primas que nosotros les vendemos, compramos sus productos manufacturados. Y eso no puede tener más que un resultado previsible: una balanza comercial desfavorable. ¿No estamos asistiendo a la repetición de una vieja historia?”.¹⁴

Por su parte, Napoleoni aporta su propia perspectiva para analizar la llegada de China al África. En este sentido, la economista italiana sostiene que “la presencia China en África puso fin a la hegemonía occidental y, en consecuencia, todos los libros de economía sobre desarrollo quedan obsoletos y deben reescribirse. Además, Pekín ha eclipsado también con su armada de bancos estatales el papel del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, y Occidente no acaba de encajar el golpe de humillación. Y acusa a China de las peores atrocidades; de dañar, por ejemplo, la economía africana por querer convertir África en su propio continente de abastecimiento y en un mercado para la venta de sus propios productos. Así, la prensa internacional publica comentarios negativos sobre el crecimiento exponencial de la importación de productos manufacturados chinos (entre 1996 y 2005 pasó de 895 millones a 7.300 millones de dólares), lo que sería como decir que el comercio con Extremo Oriente en la época de Marco Polo dañaba a Venecia”.¹⁵

IV-Conclusiones:

Esta ponencia, de reflexión teórica, fue demostrando la verdad de la tesis inicial vertida en la introducción, a saber:

¹⁴

¹⁵

- ✓ Las inversiones chinas en el África, por una parte, no causaron repercusiones negativas en lo atinente a los recursos naturales que se encuentran en el mencionado continente; y en segundo lugar, tales inversiones chinas representaron beneficios mutuos.

En consecuencia, respondí a la pregunta formulada también en la sección introductoria del trabajo:

- ✓ Las inversiones chinas, realizadas en el África durante la primera década del 2000, a cambio de los recursos naturales africanos: ¿Perjudicaron o beneficiaron a los países del África y, por añadidura, a sus pobladores?

La realidad político-económica mundial no es sencilla. Nunca lo ha sido. Pero si podemos afirmar, en base a lo argumentado en la presente ponencia, que la relación que se ha establecido entre China y África se basa únicamente en el beneficio mutuo. China ha manifestado, durante la mayor parte de la primera década del siglo XXI, su vocación de cooperar e invertir de múltiples maneras, por ejemplo: a través de la donación de recursos financieros, de los préstamos con tasas preferenciales de bancos nacionales chinos y proyectos de empresas, facilitando el acceso al crédito y a la formación de cuadros locales.

El modelo de cooperación que China ofrece a África representa una alternativa más viable, para los africanos, a la cooperación occidental. China demuestra a nivel mundial que este novedoso modelo de relacionamiento es un sistema donde el crecimiento económico de ambas partes contratantes se encuentra garantizado porque se basa en un modelo de relaciones económicas y comerciales basado en una situación de beneficio mutuo. Esta concepción se argumenta, siguiendo a Michel, en las siguientes cinco líneas de fuerza:

1- China no tiene un pasado colonialista.

2- China adopta un enfoque panafricano, a diferencia de los europeos que se limitan a intervenir en los territorios de sus antiguas colonias y de los norteamericanos que, en las minas africanas, sólo extraen los minerales que necesitan sin realizar ninguna

inversión en infraestructura –carreteras, puentes, diques, etc.- para beneficio de los pobladores africanos.

3- China no supedita su colaboración a parámetros políticos tales como la democracia y la transparencia. La única condición que pone es que no entablen relaciones diplomáticas con Taiwán.

4- China financia las infraestructuras necesarias, desde presas hasta carreteras y ferrocarriles, y las construye eficientemente con su propia mano de obra porque son recursos humanos calificados para esas tareas, comparte el mismo idioma y se encuentran en óptimas condiciones sanitarias.

5- China es el último régimen centralizado del mundo capaz de ofrecer las condiciones arriba descriptas.

V- Propuestas para futuras investigaciones

Corroborada mi tesis es menester, entonces, reorientar nuestras investigaciones. Ante ello se abre un abanico de futuras tareas investigativas:

- ✓ ¿La presencia de productos provenientes de China, en el África, reducirá las oportunidades de empleo y creará una dependencia al capital extranjero de los países africanos?

- ✓ ¿Cuál será la reacción de las instituciones crediticias internacionales y de las potencias occidentales frente a esta actitud china de cooperación hacia los países africanos?

- ✓ ¿Cuál fue el rol que tomó la prensa internacional, durante la primera década del siglo XXI, en relación a las inversiones chinas en el África?

VI- **Notas y Bibliografía:**

- 1- Loretta Napoleoni es considerada como una de las expertas internacionales en el blanqueo de dinero y en la financiación del terrorismo. Además, ha trabajado

como consultora en Londres y como economista en el Fondo Monetario Internacional, el Banco Nacional de Hungría, el *Chase Manhattan* y en la agencia de bolsa *Laurie Millbank*. También fue consultora de la FAO y el Banco Europeo. Cumplió funciones de asesora para medios de comunicación internacionales como la BBC y la CNN. Es editorialista de *El País*, *Le Monde* y *The Guardian*.

- 2- Serge Michel es un periodista de origen suizo que trabaja como corresponsal en África occidental para el periódico *Le Monde diplomatique* y co-autor, con Michel Beuret y Paolo Woods, de *La Chinafrica: Pkin la conquete du ontinent noir (ChinAfrica: sobre el rastro de la expansión de Beijing sobre el continente oscuro)* (Paris: Grasset, 2008). entrevista a Serge Michel disponible en la página web: <www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=4284>
- 3- NAPOLEONI, Loretta (2011), *Maonomics. La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía*. Ed. Paidós, Barcelona. Página 278.
- 4- NAPOLEONI, Loretta (2011), *Maonomics. La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía*. Ed. Paidós, Barcelona. Página 277.
- 5- ARRIGHI, Giovanni (2007), *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Ed. Akal. Madrid. Página 351.
- 6- NAPOLEONI, Loretta (2011), *Maonomics. La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía*. Ed. Paidós, Barcelona. Página 278-279.
- 7- NAPOLEONI, Loretta (2011), *Maonomics. La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía*. Ed. Paidós, Barcelona. Página 266.
- 8- NAPOLEONI, Loretta (2011), *Maonomics. La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía*. Ed. Paidós, Barcelona. Página 266.
- 9- Idem.

- 10- La palabra *hinterland* proviene del idioma alemán, y significa literalmente "tierra posterior" (a una ciudad, un puerto, etc.). En un sentido más amplio al anterior el término se refiere a la esfera de influencia de un asentamiento. Es el área para el cual el asentamiento central es el nexo comercial. Como *hinterland* se conocieron asimismo las zonas que rodeaban a las antiguas colonias europeas en África, que, aunque no pertenecían a la colonia, fueron influenciadas por ésta.
- 11- SERVANT, Jean Christophe (2005), *China al ataque del mercado africano*, en *Le Monde diplomatique*, Ed. Cono Sur, n° 71, 9no párr.
- 12- SERVANT, Jean Christophe (2005), *China al ataque del mercado africano*, en *Le Monde diplomatique*, Ed. Cono Sur, n° 71, 10mo párr.
- 13- NAPOLEONI, Loretta (2011), *Maonomics. La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía*. Ed. Paidós, Barcelona. Página 268.
- 14- SERVANT, Jean Christophe (2005), *China al ataque del mercado africano*, en *Le Monde diplomatique*, Ed. Cono Sur, n° 71, 17vo párr.
- 15- NAPOLEONI, Loretta (2011), *Maonomics. La amarga medicina china contra los escándalos de nuestra economía*. Ed. Paidós, Barcelona. Página 270-271.